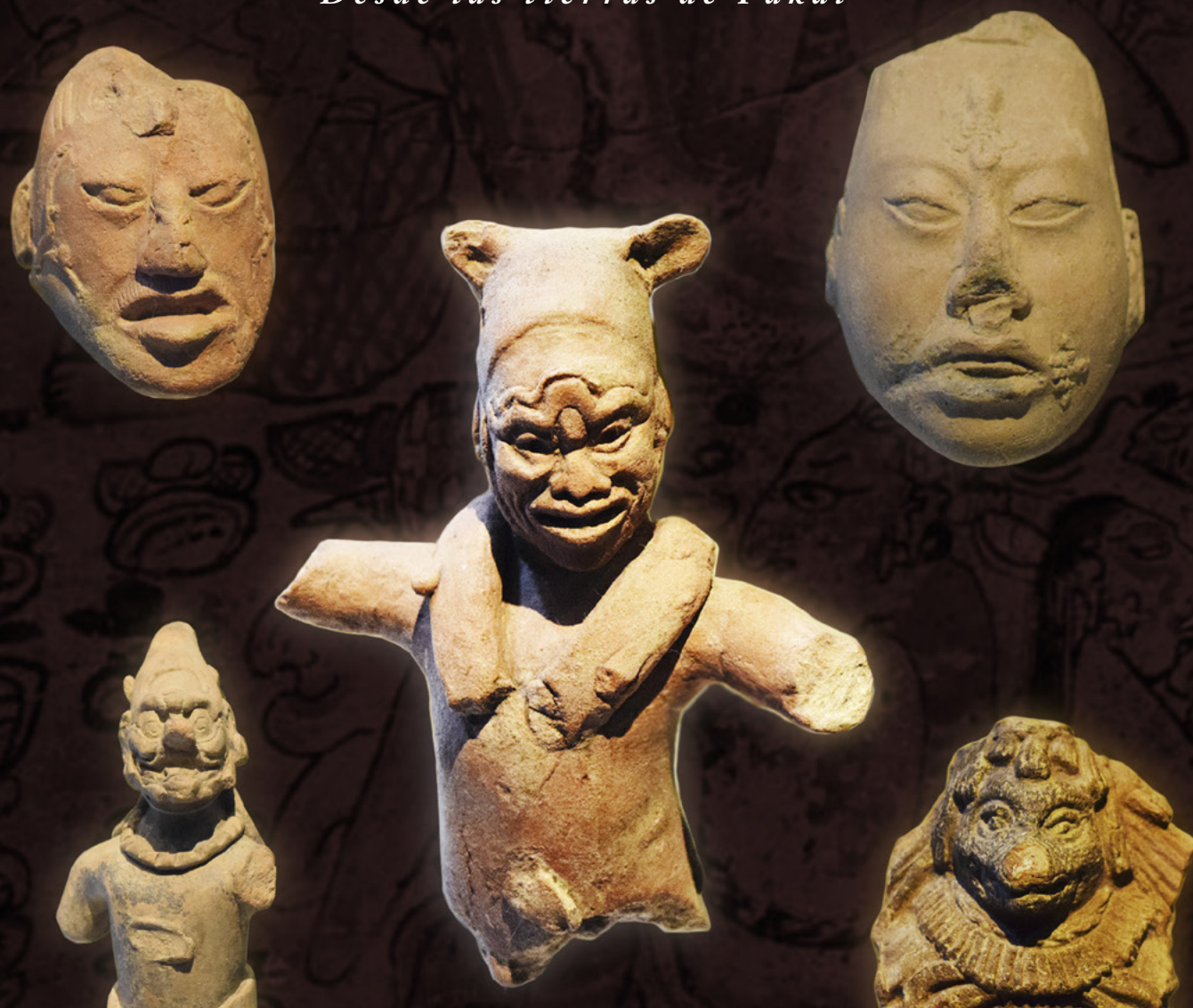


PALENQUE, CHIAPAS REVISTA MENSUAL OCTUBRE 2020 NÚMERO 27
Ecología - Cultura - Política - Turismo - Sociedad

Escribas

Desde las tierras de Pakal



SINUE HAMMED FUENTES MALO El Tren Maya y el Ferrocarril Panamericano NELLY GALLARDO BORGES El Frutero ÓSCAR WONG Dos poetas chiapanecos de octubre CARLOS DUAYHE VILLASEÑOR David Martín del Campo, un escritor predestinado DAVID MARTÍN DEL CAMPO La última pregunta RAFAEL MOLINA MATUZ Personajes Populares de Tapachula Segunda Parte

\$30
MXN

www.revistaescribas.com.mx



El estrés es una respuesta fisiológica de defensa para afrontar una situación amenazante o que demanda un incremento de nuestra atención.

El manejo del ESTRÉS

durante una contingencia sanitaria

El objetivo de manejar el estrés es regresar el cuerpo al balance que fue alterado.

¿Para qué usamos técnicas de manejo de estrés?

- Promover la paz, la reflexión y el análisis.
- Estabilizar las reacciones físicas y reactivar la energía.
- Afrontar situaciones críticas en las que necesitamos guardar la calma.

Pasar más tiempo del usual en un solo lugar cerrado y con movimiento limitado puede ser un detonante del estrés. Por esto, las técnicas para manejarlo son de utilidad durante la contingencia sanitaria causada por el virus COVID-19.

¿Sabías qué?

ONU Mujeres ha alertado que en el actual contexto de emergencia aumentan los riesgos de violencia contra las mujeres y las niñas debido a su aislamiento y a las tensiones en el hogar.



Para la OMS estas formas de violencia pueden ser causa de depresión, trastorno de estrés postraumático y otros trastornos de ansiedad, insomnio, trastornos alimentarios e incluso intentos de suicidio.

Actividades

Extensión de hombros¹

- Extienda brazos y manos hacia el frente.
- Lleve sus hombros hacia delante mientras permite la salida del aire.
- Cuando la exhalación se haya completado, lleve sus hombros hacia atrás al ritmo de su inhalación.
- Extienda nuevamente hacia delante mientras exhala.

Repita varias veces el ejercicio.

1 a 2 minutos



¹Jalieh Juliet Mitrani & Alessandra Shepard, 2005.

El espantado²

- En posición de pie con las piernas abiertas (45 cm), abra sus ojos, extienda los dedos de las manos y de los pies, hasta sentir la tensión en los músculos.
- Levante los talones hasta que quede en las puntas de sus pies, al mismo tiempo que estira sus brazos hacia arriba lo más alto que pueda.
- Inhale y mantenga el aire cinco segundos, tratando de conservar la posición. Estírese más y lleve su cabeza hacia atrás. Recupere su posición de reposo de manera gradual.
- Exhale con un breve grito y afloje todo su cuerpo, como si se dejará caer.

²Ibarra, L. M. 2007

Repetir 1 o 2 veces



Arraigo

- De pie, separe las piernas (25 cm) y meta ligeramente las puntas de los pies hacia adentro.
- Flexione ligeramente las rodillas.
- Comience a inclinarse hacia adelante hasta tocar el suelo con los dedos. El peso debe recaer por entero en los pies. Los talones pueden quedar ligeramente elevados.
- Deje las manos en el piso y comience a estirar suave y muy lentamente las rodillas lo más que pueda sin sentir dolor.
- Mantén esta postura durante aproximadamente un minuto.

1 minuto



Ejercicio para vibración corporal³

- De pie, separe las piernas (25 cm) y meta ligeramente las puntas de los pies hacia adentro.
- Comience a sacudir suavemente todo su cuerpo.
- Ponga énfasis en sacudir tobillos, rodillas, pelvis, muñecas, codos, hombros y cuello, manteniendo en todo momento los pies en el piso.
- Inhale por la nariz y exhale por la boca al tiempo que emite un sonido. Hagalo al menos durante 5 minutos.

³Lowen A. L., 2003) (Lowen D. A., 2006) (Jalieh Juliet Mitrani & Alessandra Shepard, 2005) (Cabra).

5 minutos



Respiración práctica

- Busque una posición cómoda. Cierre sus ojos o baje su mirada sin enfocar ningún objeto.
- Lleve toda su atención a su respiración; dese cuenta cómo entra y sale el aire de su cuerpo.
- Permanezca en contacto con las diferentes sensaciones de su cuerpo en cada inhalación y exhalación.
- Si mientras respira, llegan emociones, pensamientos, imágenes o cualquier situación que lo distraiga, regrese suavemente a tu respiración y continúe prestandole atención. Sea amable usted mismo.
- Transcurrido un minuto, abra los ojos lentamente y preste atención a su entorno.

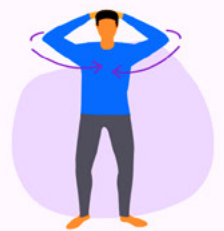
1 minuto

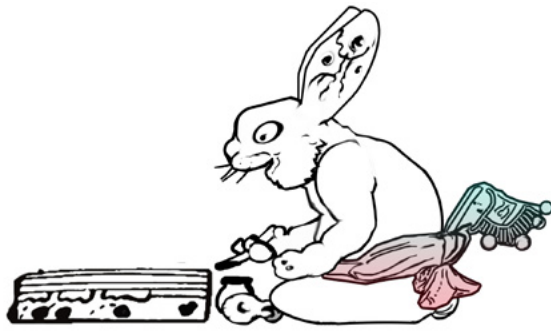


El aleteo de la mariposa

- De pie, con las piernas ligeramente flexionadas, las manos entrelazadas detrás de la cabeza, brazos estirados frente al pecho y la espalda recta, inhale por la nariz y jale los codos hacia atrás, sin despegar las manos de la nuca.
- Exhale por la boca y relaje. Emita un sonido de relajación.
- Flexione un poco más las rodillas y mantenga 5 segundos la tensión en brazos, hombros, y la parte superior de la espalda. **Repita internamente: "persistir • resistir • soltar"**.
- Cuando diga "soltar", relaje los brazos y regrese a la postura inicial.
- Repita seis veces; en la última serie, mantenga la postura y la tensión hasta que llegue a tu propio límite.

6 repeticiones





Ingresas a todo nuestros contenidos en línea en:

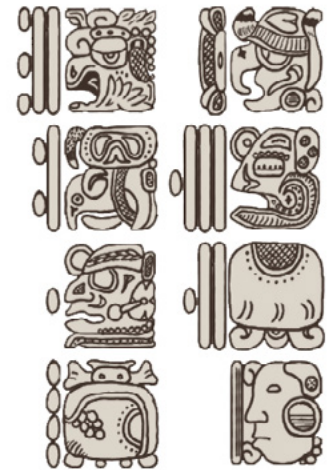
www.revistaescribas.com.mx

 <https://web.facebook.com/RevistaEscribas>

 <https://twitter.com/RevistaEscribas>



Cuatro antiguas deidades desdentadas se preparan para una ceremonia para Itzamná. Dos toman enemas, una inhala drogas, la última parece maquillarse mientras se mira al espejo, todo con el acompañamiento de músicos. *Kerr-K530*, <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>



CONTENIDO

04 El Tren
Maya y el
Ferrocarril
Panamericano
SINUE HAMMED
FUENTES MALO

08 El Frutero
NELLY GALLARDO
BORGES

10 Dos poetas
chiapanecos de
octubre
ÓSCAR WONG

15 Un escritor
predestinado
CARLOS DUAYHE
VILLASEÑOR

20 La última
pregunta
DAVID MARTÍN
DEL CAMPO

22 Personajes
Populares de
Tapachula
Segunda
Parte
RAFAEL MOLINA
MATUZ

Calendario Maya: Octubre día primero. Año 2020. Fecha de Cuenta Larga 13.0.7.16.1 13 baktún 13 X 144.000 días = 1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200 días = 0 días 7 tun 7 X 360 días = 2.520 días 16 uinal 16 X 20 días = 320 días 1 k'in 1 X 1 día = 1 días Fecha del Tzolk'in: 11 Imix' Fecha del Haab: 4 Yax Señor de la Noche: G6. Cualquier día en el calendario gregoriano se puede convertir en uno correspondiente al sistema de calendario maya. Un día, mes y año en particular se puede expresar en una fecha del calendario de Cuenta Larga usando las unidades de tiempo baktún, katún, tun, uinal y k'in junto con las fechas de los calendarios Haab y Tzolk'in. Para mayor información visite Smithsonian Museo Nacional del Indígena Americano: <https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya>

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de Escribas.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. Octubre 2020 No. 27 Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfonos 9161093149 y 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -EL conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221> Imagen en portada: Figurillas mayas del MUSIPA de Palenque. Collage *Sariego Vega*.

EL TREN MAYA Y EL FERROCARRIL PANAMERICANO



Tren en punto de fuga. Foto archivo



SINUE HAMMED FUENTES MALO

Licenciado en Ciencias de la Comunicación egresado de la Universidad Autónoma de Chiapas, cuenta con dos títulos de maestría que corresponden uno a su formación profesionalizante y otro a su formación como investigador, Maestro en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural egresado de El Colegio de la Frontera Sur en la modalidad de Posgrado de calidad del CONACYT.

Sinue Hamed Fuentes Malo actualmente es doctorante de El Colegio Sonora, Con un proyecto de investigación vinculado al ferrocarril en el Soconusco. Está interesado en ayudar a la sociedad soconusquense, enfocado principalmente en temas académicos. La investigación que desarrolló Durante su estancia en ECOSUR Consiste en las memorias del proceso de mexicanización del pueblo Mam en el Soconusco, Con lo que también realizó una invitación a integrantes de pueblos originarios para que se sumaran al quehacer académico evidenciando así su presencia en la región. En la edición de este mes nos comparte parte de sus investigaciones en la zona del Soconusco. A continuación el artículo sobre uno de los transportes emblemáticos de la región.



Empalme del Ferrocarril Panamericano. Foto Ferrocarriles Nacionales de México

EL TREN MAYA Y EL FERROCARRIL PANAMERICANO

El 2 de julio del 2018 diversos medios de comunicación anunciaban la victoria de Andrés Manuel López Obrador como el nuevo Presidente de la república, y con él la cuarta transformación que traería al país diversos cambios en favor de los pueblos mexicanos. Uno de los anuncios más importantes de esta 4T era la construcción y renovación del ferrocarril mexicano para fomentar el avance y la derrama económica.

Al poco tiempo entre el 18 y 20 de julio del 2018 del actual Presidente designa a Rogelio Jiménez Pons como titular del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). El portal de noticias EL FINANCIERO publicaba una nota en la que se hacía mención del cargo y tareas de Pons, haciendo hincapié en el compromiso que tendría para la creación del Tren Maya. Entre otros, lograr el transporte para turistas por el sureste del país, y que tuvieran como destino Cancún. Así el Tren Maya marcaba una ruta turística por los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y finalmente Quintana Roo.

Mientras tanto en la región Soconusco del estado de Chiapas, el 18 de diciembre del mismo año, la asociación ciudadana Estación Cultural Tapachula presidida por el arquitecto Hans Kabsch Vela, iniciaron el movimiento por el rescate de la antigua estación del ferrocarril. Dentro de sus principales objetivos estaba rescatar la memoria histórica de esta obra, por lo que con apoyo de la sociedad lograron realizar la limpieza de las inmediaciones de dicha estación. Fue así como durante lo que restaba del año 2018 y todo el año 2019 la asociación se dedicó a revivir la estación por medio de diferentes actividades culturales y recreativas, por lo que mantuvieron la presencia de la sociedad en el inmueble. La decisión tomada por el colectivo dejaba en claro que la estación aún perdura en la memoria de los ciudadanos tapachultecos y sobre todo, está aún presente en la memoria de los que por allí habitan.

El Ferrocarril Panamericano del Soconusco dejó de funcionar en el año 2005 por las destrucciones causadas durante el huracán Stan, y aunque para esa fecha parecía de poca importancia, realmente era una empresa que se mantenía muy presente



Cuidado con el tren. Foto archivo

en la región. La tesis del Doctor Valente Molina (2017), explica que el Ferrocarril Panamericano aunque no era una empresa de todo exitosa, sí aportó una ayuda muy necesaria principalmente a los productores de la zona. Y aunque este ferrocarril también era utilizado como medio de transporte el autor reconoce que fue beneficioso, no solo para los pueblos del Soconusco sino también para la economía del estado. De allí que las zonas ganaderas de Chiapas también se vieran bastante beneficiadas con esta empresa que representaba la vital movilidad de sus productos.

Cabe mencionar que también fue utilizado como el principal medio de transporte por muchos migrantes, hasta antes de su desaparición. Esta situación del fenómeno migratorio puso al Soconusco en el interés de muchos académicos e investigadores. Los flujos y rutas migratorias que ya se venían investigando desde hace mucho por centros como ECOSUR, CIESAS, CESMECA entre otros, vieron en el ferrocarril la posibilidad de bosquejar nuevas dinámicas sociales, así como la de delimitación de rutas en su camino hacia Estados Unidos. Publicaciones como la de Martínez, Cobo y Narváez (2015) evidenciaron al mundo académico la complejidad del fenómeno migratorio y el ferrocarril en Chiapas, como consecuencia de factores asociados a seguridad, fenómenos naturales, violencia y políticas migratorias. Por su parte Anguiano y Trejo

(2007) pusieron a la vista los itinerarios y rutas de movilidad, considerando para esto, los últimos años del ferrocarril panamericano y lo que sucedió después de la conclusión del servicio.

En ese sentido ya podemos observar por lo menos un par de aportes del Ferrocarril Panamericano, para la región económica históricamente más olvidada del estado de Chiapas. En contraparte observamos que la nueva obra conocida como el Tren Maya aún tendría mucho que demostrar para la economía estatal, sin embargo la construcción de este ferrocarril dejó por un lado la rehabilitación del Panamericano y los pueblos que de él se beneficiaban. El nuevo medio de comunicación conectará una región que ya de por sí, es favorecida por la derrama turística y aunque la estrategia parece muy lucrativa, no deja en muy buen lugar a los pueblos del Soconusco. En la página oficial del Tren Maya lo promocionan directamente como un proyecto para mejorar la calidad de vida de las personas, cuidar el medio ambiente y detonar el desarrollo sustentable.

La distancia que pretende recorrer es de 1500 kilómetros aproximadamente, pasando por los estados ya antes mencionados, en gran medida se prospecta que el proyecto logrará transformar al sureste. Al respecto en una nota del 6 de agosto de este mismo año Rogelio Jiménez Pons explica al portal de noticias EL ECONOMISTA, que se reporta en la actualidad un incremento en el costo del ferrocarril debido a que se está incluyendo en este, el costo de las obras carreteras que corresponden a los tramos Mérida-Cancún y Cancún-Chetumal. De tal manera que debido a este proyecto, a la par se pueden observar otros que pueden ser traducidos en avances de infraestructura y posibilidades económicas. Ya se ha tomado la decisión de que en un gran tramo el ferrocarril funcionará por medio de un sistema eléctrico y el resto del trayecto por medio de un sistema diésel-eléctrico. Si la prospección llega a funcionar tal como lo ha planeado la 4T en su página oficial, se esperan avances en por lo menos cuatro ejes temáticos,



Trenes en Chiapas. Foto archivo

económico, social, ambiental y cultural. Bajo la premisa de que se conectarán los pueblos Mayas más alejados, con las zonas turísticas más exitosas del sur de México. Y quizá una de las promesas más redituables podría ser la del empleo, que supone la generación de medio millón de empleos durante la obra y también oportunidades distintas para los habitantes, al concluir la construcción. Si este efecto multiplicador del gasto público, del que se habla, realmente llega a incrementar una serie de efectos en cadena que beneficien a la sociedad, eso sin duda será algo que los pueblos del Soconusco ya no verán. ¿Quién decidió el tramo para el estado de Chiapas?, ¿Se pensó realmente en los pueblos y empresas del soconusco?

Estas últimas preguntas quizás no tengan una respuesta clara. Lo que sí es muy claro es que desde el porfiriato, por lo menos los empresarios del café en la región Soconusco se vieron beneficiados de los bajos costos en transporte que el Panamericano significaba para sus productos. Hoy en día ya ni sus vías quedan en Tapachula, pero por lo menos en la memoria de los soconusquense es una empresa que vivirá por mucho tiempo más.

BIBLIOGRAFIA

- Molina Pérez, V. (2017). *El ferrocarril y la configuración regional histórica en el corredor costero de Chiapas en el Siglo XX*. Chiapas: UNACH, Disponible en: <http://www.repositorio.unach.mx/jspui/handle/123456789/3094>.
- Martínez, Graciela, & Cobo, Salvador David, & Narváez, Juan Carlos (2015). *Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México.. Perfiles Latinoamericanos*, (45),127-155. [fecha de Consulta 10 de Agosto de 2020]. ISSN: 0188-7653. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115/11532721006>
- Anguiano, María Eugenia, & Trejo Peña, Alma (2007). *Políticas de seguridad fronteriza y nuevas rutas de movilidad de migrantes mexicanos y guatemaltecos. LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, V(2),47-65.[fecha de Consulta 10 de Agosto de 2020]. ISSN: 1665-8027. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=745/74511236004>
- <https://www.trenmaya.gob.mx/>
- <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Tren-Maya-escala-coste-y-tendra-tramo-electrico-20200806-0008.html>
- <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/lopez-obrador-designa-a-rogelio-jimenez-pons-como-titular-de-fofonatur>



EL FRUTERO



Olga Costa "La Vendedora de Frutas" 1951. Imagen archivo



NELLY GALLARDO BORGES

Originaria de Tapachula, es novelista, poeta y dramaturga, además de ensayista y escritora de artículos periodísticos. Escribe poesía, narrativa y cultiva el género epistolar. Es profesora de Educación Primaria Superior, egresada de la Escuela Normal Vespertina del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas; licenciada en Educación Primaria por la Universidad Pedagógica Nacional y en Educación Media en el área de Matemáticas por la Escuela Normal Superior de Chiapas.

Gallardo Borges ha obtenido primeros lugares en poesía y cuento corto, en concursos municipales, estatales y nacionales convocados por el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. Cuenta con una gran experiencia a través de la escritura lo que le ha posibilitado participar en gran parte de la vida cultural de Chiapas.

El más reciente de los libros de Nelly Gallardo es de poemas: "Emociones entrelazadas". libro del que la escritora Patricia Fonseca afirma que la idealización romántica en los poemas de la autora, describen la abstracción que la autora hace de sus anhelos, como el amor platónico y la pasión por la literatura.

Sobre esta obra dice que algunas de sus experiencias de vida fueron plasmadas en él y que son un homenaje que le rinde a grandes escritores, como Jorge Luis Borges, Mario Benedetti y Pablo Neruda.

EL FRUTERO

En un espacioso comedor, se escuchaban voces que se expandieron por toda la casa. Esas voces eran nada más y nada menos, como se dice, de unas apetitosas frutas que en la mesa platicaban entre ellas. La plática giraba en torno a lo que cada una de ellas creía ser:

-Yo soy una fruta muy sabrosa y además muy importante pues estoy desde el inicio de la humanidad- dijo la manzana
-¡Bah!-dijo la pera- por no ver que fuiste la fruta de la discordia.
-Envidiosa- expresó la manzana- lo dices porque el que come pera y es-pera deses-pera.
- Ya ustedes, fruta valiosa yo, porque soy fresca y además represento los colores de la bandera mexicana- expresó muy ufana la sandía.
-Cómo son de vanidosas- dijeron las uvas. Y siguieron diciendo agrupadas en un racimo:
-Importantes nosotras, pues de nuestro jugo sacan el elixir de la vida, también desde tiempos inmemorables. ¿Ven?
-Dejen de creerse las divas; quizá tengan algún beneficio, pero yo soy la que además de refrescar, de utilizarme en bebidas exquisitas, tengo poderes curativos-dijo la piña con presunción.
-Miren, compañeritas, yo soy el principal fruto, porque desde temprano en el desayuno los humanos me utilizan en su cereal, sin mí sería insípido. Y no ando presumiendo.

- 2 -

Claro, era un plátano el que hablaba así. Y ¡Que bárbaras! Vean ustedes lo que siguieron diciendo:
-¡Ah,no! Solo andas ahí dejactancioso. Para el desayuno soy la primerita para ellos, ¿sabes? Mi jugo es exquisito y nutritivo- dijo la naranja, contestándole al platanito. También las frutas tarareaban música. Danzaban sobre la mesa, y una granada danzó alocadamente cantando:
-Olé y olé mi cantar se vuelve gitano, lari larari. Tanta vuelta dio que se cayó de la mesa y ¡plash! toda se destripó. Al ver eso, las demás frutas callaron y quedaron preocupadas.
-Oigan, no somos nada-dijo un limón.

-Cierto -dijeron las demás-, ella que era una fruta positiva y que sólo se puso alegre miren lo que le pasó, y nosotras ¿qué?
-Tal vez jamás serviremos de nada, a lo mejor sólo como adorno- expresó la piña.
-¿Adorno?- Preguntó la manzana- No seas ridícula-dijo.
-Sí- dijeron las demás, no haciendo caso de la manzana
-No se han dado cuenta que somos frutas ¡Glup!- dijo la pera.
-Claro que sí. ¿Y eso qué?- expresó la sandía.
El plátano dijo: - Que somos frutos, no adornos. En eso estaban cuando el frutero que estaba en la mesa contrariado dijo: -Estas ya andan de locas, las pondré en su lugar- y se escuchó un escándalo.
-¡Órale no empujen!- gritaban todas.

- 3 -

-Estamos muy apretadas- se quejaban
-Nos vamos a dañar y quizá a carcomer- decían al mismo tiempo, hasta que una de ellas comentó:
-Miren, nos rayamos un poco, ¿a qué se debe? Hemos estado presumiendo y todas somos iguales - terminó diciendo muy centradamente el melón. Todas las frutas quedaron calladas y resignadas a su suerte quedando en el frutero como adorno de plástico en el centro de la mesa por mucho tiempo.



Olga Costa "La Vendedora de Frutas", detalle



DOS POETAS CHIAPANECOS DE OCTUBRE



ÓSCAR WONG

Poeta, narrador y ensayista. Becario del INBA-FONAPAS y del Centro Mexicano de Escritores en ensayo. Obtuvo el Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde y el Certamen Literario Rosario Castellanos en Cuento.

NACIÓ EN EL SUR, SU NOMBRE: JUAN BAÑUELOS. En su momento, participó en “La espiga amotinada” (1960), un grupo de poetas, que postuló una propuesta lírica surgida de una fuente común: la exaltación, la ira y la subversión de los cánones literarios. La poesía, para Bañuelos (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, octubre 6 de 1932-Ciudad de México, 29 de marzo de 2017), responde a las necesidades de la colectividad como principio irreductible. Acaso por lo mismo el título de su primer libro sea un indicador: “Puertas del mundo” (1960).

El mejor Bañuelos es el que canta el sentimiento mismo del hombre, el que observa a la humanidad desde su perspectiva amorosa. Quiero insistir en el aspecto amoroso del autor de “Espejo humeante” (1968), en ocasiones soslayado por la crítica. Bañuelos es, por supuesto, un ser sensible que busca reflejar la realidad a partir de las herramientas que



Juan Bañuelos 1994. Foto Archivo

tiene a la mano: su conciencia de hombre y su voz de rapsoda. También es un cronista cuya bitácora lírica va describiendo ritmos y sensaciones, circunstancias y acontecimientos. Las voces de la historia van de la mano de los mitos indígenas. Evocación, deslumbramiento, entonación sacra, incluso en la conciencia colectiva que es su poesía.

Bañuelos, acaso el más íntegro en su expresividad por cuanto ensaya las formas tradicionales, se desborda desde el intimismo erótico-amoroso hasta la solidaridad colectiva. Originario de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, el poeta borda páginas enormes de lirismo, de fuerza telúrica, volcánica: en cada poema se palpa esa madurez vital, característica de su condición –y darse ese afán de “actualizar” su expresividad. Desde “Puertas del mundo” (1960) y ‘Escribo en las paredes” (1965), hasta “Espejo humeante” (1968), Bañuelos ha llevado su experiencia y cultura hacia una expresividad cada vez más depurada –y mesurada (V. su poemario “Destino arbitrario”, publicado por Papeles Privados, en 1982.)

La exaltación de su sentimiento (“Quiero aclarar mi voz y encabronarme/después de tanta furia y tanta pena”), la cólera temprana y la angustia

por enfrentar su propia realidad, lo llevaron hacia cúpulas imantadas, fiel espejo de su integración a lo natural, al paisaje captado inmisericordemente: “Hay pétalos de aurora que caen al pie del horizonte”.

En Bañuelos, insisto, se han dado cita casi todas las formas estructurales adoptadas por la poesía hispana, como lo demuestran los poemas incluidos en sus primeros libros. Esta característica formal, hizo que los compiladores de “Poesía en movimiento” escribieran del autor lo siguiente: “La cólera, la pesadumbre, la certeza de vivir en una época agonizante se vierten en páginas donde la experiencia vivida y cultura heredada logran una síntesis cada vez más exactas y personal”. (Id., op., p. 117).

Sin discrepar del todo de este juicio, considero que en Bañuelos coinciden la iracundia, el rencor del mundo ante los sucesos sociopolíticos y una expresividad tal que no soslaya a la retórica, a las fórmulas de la “cultura heredada”. Como poeta, Bañuelos trae la energía misma de la naturaleza, extraída, claro está, de su propia condición humana; este autor es un hombre identificado con los demás hombres que se duelen de los acontecimientos.

“Escribo en las paredes” es el ejemplo. La desesperación, ante esta circunstancia, lo lleva a renegar de los libros, de la página en blanco; el proceso histórico que vive el poeta lo obliga a renunciar a la retórica. (Estamos en los años 60: el hombre empieza a circunvolar el espacio; la guerra fría comienza a cobrar relieve; persiste el bloqueo económico a Cuba; John F. Kennedy intenta invadir la isla revolucionaria en Bahía de Cochinos; en México diversas huelgas convulsan la vida del país; Adolfo López Mateos se perfila como un estadista internacional, pese al “problema”, con el líder campesino Rubén Jaramillo; Díaz Ordaz asume el poder, luego de las usuales elecciones, aún no estalla el conflicto estudiantil del 68, etc.). Por ende, reniega de los medios de producción literarios a su alcance; Bañuelos, en este mismo orden de cosas, utiliza los muros de las calles para expresar su condición de hombre consciente:

*“No sirve ya el papel.
No sirve el llanto
Escribo en las paredes”.*

Por supuesto que el autor es de los pocos escritores que sabe que la existencia es cosa seria; asumir esta limitación existencial es primordial para conformar su particular visión del mundo. Juan Bañuelos observa con objetividad lo que acontece, desde su propia perspectiva personal:

*“Largo a largo me estiro, me preparo a vivir
Como si no existiese la muerte (la muerte es
Un gusano de seda que se encierra).
Quiero decir el agua, el universo, el viento
Que no muere dos veces la misma rama, amigos.
Este es un corazón que late. Es cosa seria.
Vivo,
eso sucede:
¡vivo!
Y este grito desata una tormenta”.*

Básicamente, “Escribo en las paredes” es una crónica de las cosas diarias, cotidianas, y va desde el paseo noctámbulo ciudadano, con su correspondiente cúmulo de observaciones naturales y situaciones físicas –como son el movimiento de las ramas por el viento, el llanto de un niño, el dolor de un enfermo, etc.-, hasta la descripción de los hechos sociales. La cólera vibra en cada página, en cada imagen, en cada metáfora que expresa con certeza el proceso social; su correcta observación e interpretación de la realidad (Incorrecta ahora, observada desde la perspectiva que proporciona el tiempo; correcta en su momento, a pesar de su correspondiente dosis de retórica.) está concatenada a su anhelo de vivir; su intención, también, es amorosa; el propio autor lo reconoce cuando escribe:

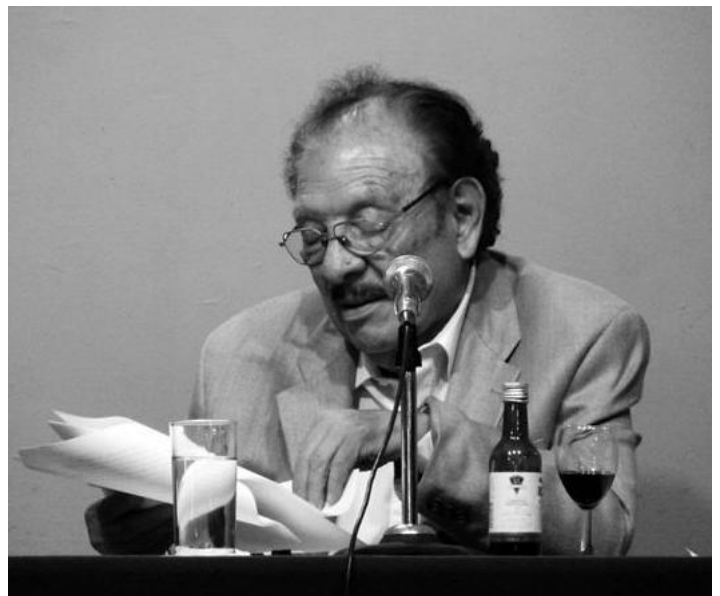
*“Tal vez esta manera de incendiar
la amplia sala de cine
Con los harapos de tantos en mis ojos, no sea sino
Sólo una forma como llevo al mundo y el amor que le
tengo”*

También realiza un virtual recuento del hombre, el resultado es dramático: el individuo hereda en sus cromosomas, y en su memoria colectiva, la violencia, la tensión por sobrevivir, puesto que está, de hecho, “en la entraña del polvo de los bárbaros”. (V. el poema “Prehistoria”, pp. 24-27.) Por otra parte, al utilizar los heptasílabos y la asonancia, sobre todo en “Canción de la piedra” (pp. 29-30). Obsérvese los siguientes versos para corroborar mi aserto:

*“Es un rincón cualquiera. / Como ruido olvidado. /
Estrado en la lluvia / Como una negra arteria. / Yo sé
que estoy desnudo / En pie y hombre en la tierra”.*

Bañuelos pretende imitar los romances hispanos; en cambio en el poema “Leopardo insomne” utiliza una estructura similar a las rimas becquerianas: tres versos endecasílabos y un pentasílabo; el segundo asonante con el último, mientras que el primero y el tercero van libres (aunque a veces variantes). La descripción –como tal– es casi estática:

*“Quema la tarde y desarrollando cosas
vienen las sombras, y en el plomo abierto
Nace el olvido y en los trajes nacen
Tiempos perdidos”.*



Juan Bañuelos en conferencia. Foto Archivo

En ocasiones también utiliza las formas eminentemente clásicas, como el soneto; en otras, temáticamente hablando, canta al padre muerto: “Redoble bajo una ceiba” (V. pp. 54-63 de la obra que vengo manejando.) constituye el recuerdo, el reconocimiento al padre obrero muerto; no ocurre, como en Sabines, la palabrota, la imprecación, el dolor amargo ante la visión de la muerte y sus consecuencias; es, simplemente, un canto amoroso, dulce, donde las estructuras clásicas se entrelazan para imaginar, en el recuerdo, la figura paterna (sin dolor, pero con resignación).

Por su parte “Huelga de hambre” (Cfr. pp. 64-71.) es otro intento por signar el sufrimiento de la sociedad; el grito esperanzado de múltiples vientres infantiles que aguardan un bocado; un mirarse a él mismo con desagrado y dolor; en este poema, Bañuelos no es Narciso divinizado, sino un cíclope que se engulle a sí mismo; Cronos devorando a sus pequeños, a sus obras, a sus palabras, puesto que:

*“Las palabras son hijas de la vida.
Sufren, paren: también tienen sus muertos.
Y en la honda capital de la miseria
las arme de fusiles y de versos
(En esta patria muda, perseguida,
donde hasta el aire mismo va a dolernos).
Yo fui el autor;
Lo que suena a dolor me suena a pueblo.
Nací en el Sur. Mi nombre:
Juan Bañuelos”.*

Pero si en “Puertas del mundo” y en el poemario ya consignado (“Escribo en las paredes”), Bañuelos era un cronista, un testigo dolido y encorajinado de la realidad, en “Espejo humeante” (Edit. J. Mortiz, Colec. “Las dos orillas”, Méx., 1968, 120 pp. Este libro obtuvo el “Premio Nacional de Poesía” en 1968) es un hombre con una expresión más decantada y madura; un individuo que ha vivido y padecido y que, en consecuencia, sabe lo que es el sufrimiento, la existencia; sus imágenes, empero, son menos violentas. En instantes el amor sensual de la mujer lo acosa; Bañuelos acepta esta nueva condición en

su temática sólo porque el amor humaniza, hace al individuo un ser más profundo y contradictorio; más real. Las imágenes de Bañuelos, cuando se acercan al erotismo, son hartos sugerentes, de un erotismo sutil, dinámico. (V. por ejemplo, el poema “Anacreónica”, p. 37, o los poemas de la tercera parte del libro.) En cambio, en el poema denominado “Fusil, hoja que conmueve a todo el árbol”, (V. pp. 63-66.) el autor se ocupa de la muerte del comandante Guevara, en las selvas de Bolivia, con una expresión más cotidiana; es un poema en prosa que habla a un amigo, a un individuo histórico con un lenguaje diario, libre de retórica.

En “Espejo humeante” los acontecimientos se vuelven realidad literaria; Hiroshima, Vietnam, la República Dominicana, están presentes como referencia, casi sin adquirir relieve histórico; uno lee a distancia estos poemas y comprende que aún tienen validez, pese a pequeñas referencias circunstanciales, atenazadas a un contexto prefijado, establecido de antemano; por lo mismo, en otro poema la guerra no establece su verdadero significado; los actos bélicos son meros recursos líricos:

*“La muerte torva del fusil se hunde en las cuevas de
estómago
hendidis; las púas gotean nubes de corderos
y el resplandor del aire es un vellón sombrío.
Todo. Todo será bajo las mangas de helicópteros
y del monzón que rueda como un tanque ciego.
Todo será.
Y la muerte en cada bombardeo no detendrá al
sol”.*

(V. el poema “En Vietnam las púas gotean nubes de corderos”, p. 71.)

La penúltima parte del libro (Cuatro partes conforman este poemario, a saber: “El paso de una puerta a otra puerta”, “Espalda tatuada por hábitos terrestres”, “Voy a poner tu nombre a un día del año” y “Esto lo estoy escribiendo mañana”) el tono es al menos esperanzado; una invitación a la vida puesto que Bañuelos ama al mundo. Aún puede amar. Lo sabe y lo confiesa:

*“Puedo. Aún puedo un poco:
llorar, gemir, hablar en voz baja, decir
que yo te amo furiosamente
como un rayo que cae, de pronto, en el jardín”.
Culmina este poemario con una vuelta a la retórica,
al lirismo acendrado, aunque enlazado a la realidad
circundante, sociopolítica; amoroso habitante, Bañuelos
gesticula y señala convencido:
“No preguntes por mí. Cercena para
siempre tu corazón y el mío. Déjalos
como el día y la noche del olvido”.*

En la obra de este autor se dan la mano la rabia, la cólera vibrante, ennoblecida, y el amor al mundo; los acontecimientos sociales y políticos son observados desde una perspectiva literaria, solamente, aunque válida en su momento (en los años 60 la expresión literaria se establecía merced a juegos verbales y metáforas herméticas, de espaldas a la situación sociopolítica imperante); empero, la estatura del poeta se encuentra no en los libros estudiados en estas páginas, sino en las publicaciones esporádicas de sus poemas y en algunas antologías, que vale la pena revisar.

ENOCH CANCINO CASAHONDA

Médico de profesión y poeta por convicción y vocación, Enoch Cancino Casahonda (6 de octubre de 1928- 2 de marzo de 2010) realizó una obra de gran envergadura. Autor del celeberrimo “Canto a Chiapas”, Noquis -como se le conocía familiarmente- construye su poesía con sencillez y soltura, elaborando paisajes íntimos y ventanas campiranas.

Obtuvo diversos galardones, como el Premio de la Ciudad de México en poesía (1956), Premio Chiapas en Artes (1979) y Medalla Rosario Castellanos (2008), otorgada por el Congreso de Chiapas. Autor de los siguientes poemarios: “Con las alas del sueño” (1951), “La vid y el labrador” (1957), “Ciertas canciones” (1964), “Estás cosas de siempre” (1970),

“Tedios y memorias” (1982) y “La vieja novedad de las palabras” (1986). El FCE recopiló su obra lírica en 1999 con el título de “Ciertas canciones y otros poemas” (selección de Elva Macías).

En su obra lírica persiste la sabiduría, el conocimiento del mundo y del interior conflicto humano; además de su expresión cotidiana donde vibra la provincia. Por ello describe con soltura ese mágico instante en que los seres humanos nos recobramos.

Cada poema expresa sapiencia, Sabiduría -con mayúscula: el conocimiento que deviene de la experiencia cotidiana, gracias a la madurez con que observa al mundo y lo construye líricamente.

Como poeta, en su oficio de vate, supo vaticinar su muerte, en la madrugada del 2 de marzo de 2010, como se observa en el poema siguiente:

“SITENGO QUE MORIR”

*Si tengo que morir
que sea por marzo.*

*Y de noche, y de pronto,
y sin un llanto.*

*Mientras los astros miran sus rebaños y justifican su
quehacer amargo.*

*Y morirme saltando la ventana
en busca de lo fresco y de lo claro,
mientras lo cierto duerme entre las sombras y aún no se
anuncia el resplandor del gallo”.*



Enoch Cancino Casahonda. Foto Archivo



UN ESCRITOR PREDESTINADO

DAVID MARTÍN DEL CAMPO



David Martín Del Campo
Foto archivo



CARLOS DUAYHE VILLASEÑOR

Periodista profesional con 39 años de experiencia. Fundador de los diarios unomásuno y La Jornada. Reportero en El Universal, El Heraldo de México y El Sol de México. Colaborador en cinco medios de Veracruz (impresos y audiovisuales). Fue Director General Editorial y de Imagen Legislativa, teniendo también a su cargo la coordinación de 103 spots de radio y televisión, en la Cámara de Diputados de la H. LXI Legislatura del Congreso de la Unión. Se desempeñó como director general de Diario de Palenque.

A pasionado del cine, periodista, articulista y escritor; son quizá los rasgos más destacados de la vida de David Martín del Campo. A continuación, presentamos la entrevista que le hicimos en estos tiempos de confinamiento debidos a la pandemia. Nueve preguntas que respondió a distancia...

—David, ¿cuándo empezaste a descubrir al escritor que llevas dentro?

—Lo mencionó en la novela que estoy escribiendo ahora, cuando un personaje le dice al protagonista Alex, que tiene dieciocho años: “Nunca conocí a nadie tan observador como tú, estás destinado a ser escritor”. Pues eso. La curiosidad es mi fuerte, mis debilidades todo lo demás. No puedo dejar pasar un detalle sin resolver... ¿por qué el remolino de la cañería torna siempre a contrarreloj?, ¿por qué los atunes tienen bordes como estoperoles en la cola?,



David Martín Del Campo. Foto Archivo

¿por qué los pintores buscan siempre estudios con ventanales que den al norte? En fin, asuntos que, a la larga, se incorporan inconscientemente en tu cuento. Por cierto, que lo del remolino se debe a un principio físico llamado Efecto Coriolis, y lo de los remates en la cola del atún se debe a que las emplean como “macanas” para golpear a sus presas antes de devorarlas... A los nueve años elaboré varios “comics” con mis lápices de color. Historietas de acción y de superhéroes. Supongo que fueron mis inicios como narrador. Después, a los dieciocho, un grupo de amigos organizamos un campamento en la playa Mocambo de Veracruz. Tuvimos algunas aventuras más o menos descabelladas, era el año de 1969, y le dije a mi amigo Ricardo: “De esto que nos ha ocurrido, voy a escribir una novela”. Sí, claro. En 1976 la publiqué. Se llama “Las rojas son las carreteras”, título que decidió mi editor, el legendario don Joaquín Díez Canedo.

—Luego, el quehacer escritura-periodismo abarcó algunos años de tu desempeño laboral. ¿Cómo fue ese proceso?

—Sí, en 1977 fui el primer reportero contratado para el naciente periódico unomásuno dirigido por Manuel Becerra Acosta. Iba recomendado por Fernando Benítez, mi maestro en la facultad de Ciencias Políticas. A pregunta expresa de don Manuel, me defendí, “pues... acabo de publicar esta novela (se la extendí) y he realizado varios cortometrajes en la Universidad Nacional” (lo cual era cierto). Sin más, decidió incorporarme en aquel proyecto que, la verdad, debo agradecer al cielo. Significó mi segunda formación como escritor. Un reportero (lo fueron Hemingway y García Márquez, Vargas Llosa y Revueltas) incursiona por todos los rincones de la sociedad... basureros municipales y la residencia presidencial, sindicatos, plataformas petroleras, guaridas de hampones, hospitales, centros nocturnos, sets de filmación. Cumples y entregas tu reportaje, luego de conversar (es decir, “entrevistar”) a miles de personas. Durante un par de años me desempeñé como corresponsal del diario en Madrid, luego, al regresar, llegué convencido de que debía dejar esos afanes informativos y convertirme en escritor. Publiqué una segunda novela, una tercera, una colección de cuentos... Fue un proceso natural.

— ¿O sea que tu experiencia como reportero está presente en tu obra literaria?

—Pues sí. Recuerdo que en 1978 cubrí un “paro” camaronero en Mazatlán, cuando las cooperativas se enfrentaban con los armadores, es decir, los dueños de los barcos. Entrevisté a decenas de pescadores y empresarios del ramo, entregué el reportaje en varias partes. Luego, años después, publicaría mi novela “Isla de lobos” que habla de ese ambiente. Obtuve el Premio Bellas Artes de Novela en 1986, lo cual me hizo ganar mucha confianza en mí desempeño. Cubrí también, como corresponsal de guerra, el conflicto que mantenía el Frente Polisario contra el ejército marroquí en el Magreb. He realizado otros reportajes indelebles... uno con los últimos guerrilleros de Lucio en la sierra de Guerrero, otro sobre la situación de los mares en México, y que publicó la editorial ERA como “Crónicas de la tercera frontera”, otro sobre los chicleros en la selva de Quintana Roo, otro

sobre la presencia de Liz Taylor y Richard Burton en Puerto Vallarta durante la filmación de “La noche de la iguana”.

En fin, de todos ellos han resultado, a la larga, sendas novelas que ya, algún día, un crítico se encargará de relacionar.

–Tu registro literario es vasto. Has publicado novela, relato y cuento, pero también biografías, literatura infantil, incluso poesía. ¿Cómo explicar esa visible versatilidad?

–Bueno, sí, es verdad. Más de cincuenta libros circulan por ahí con mi nombre en la portada. Mi fuerte, pienso, es la novela; un género en el que me desenvuelvo a mis anchas. La novela lo incluye todo... inspiración, retrato de personajes, diálogos, descripción de ambientes, investigación documental, muchas “entrevistas”, malicia literaria y todas las lecturas del mundo. Y no sólo de libros de literatura, sino también volúmenes especializados en aeronavegación, migraciones históricas, exorcismo, psicoanálisis, biografías, en fin. En 1990 gané el Premio Internacional Diana de Novela con “Alas de ángel”, y en 2012 el Premio Mazatlán de Literatura con mi novela “Las siete heridas del mar” (que se debió haber titulado Acapulco blues). Creo que son mis mejores libros. Lo de la literatura infantil (y para jóvenes) responde a dos principios: uno, que soy muy juguetón y siempre celebro al niño que aún vive dentro de mí. Tuve una infancia feliz, debo celebrarlo, aunque no ausente de dos o tres traumas.

El segundo principio es que la mitad de la población mundial tiene menos de 18 años... ¡y alguien debe escribir libros para ellos! Como los que yo leía en mis años mozos, y que disfrutaba inmensamente. Mark Twain, Salgari. Lo de la poesía fue un tropiezo contingente: en 1995 el huracán “Ismael” azotó al golfo de California ocasionando la muerte de más de 200 pescadores que fueron sorprendidos por el quiebre sorpresivo del meteoro. Mi amigo, el pintor Antonio López Sáenz, me llamó desde Mazatlán: “David, estoy dibujando puros ahogados. Son los que arriban todos los días a la playa. Dibujos muy

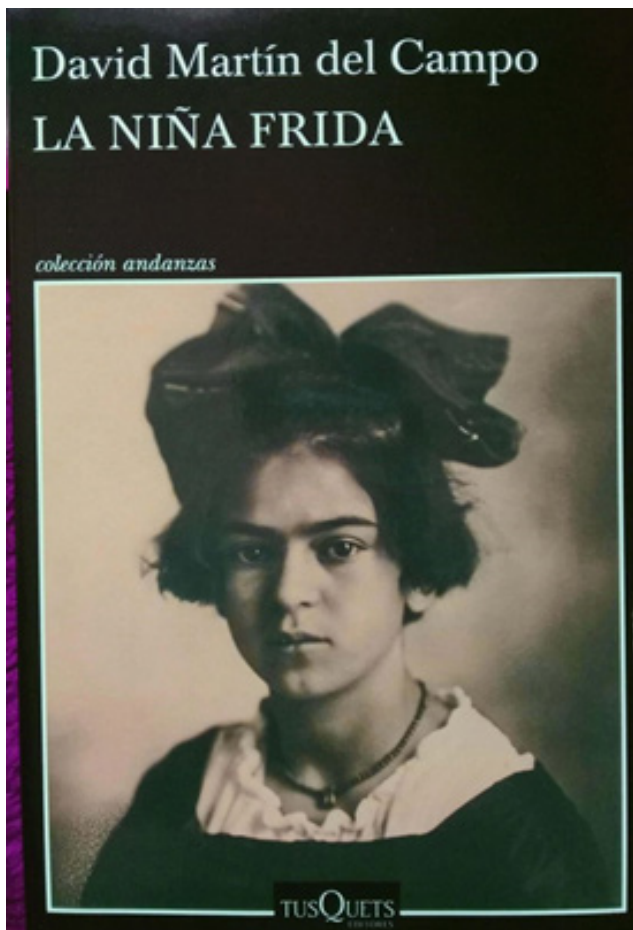


David Martín Del Campo. Foto Archivo

tremendos... ¿no podrías escribir un texto para ellos?”. Y así resultó ese librito titulado, precisamente, “Ismael”. Y que no quedó tan mal.

–El cine está muy presente en tu obra. Personajes, anécdotas, ambientes. ¿Cómo es que se puede explicar esa influencia?

–La verdad es que al principio yo quería hacer cine. Estudié un par de años en el CUEC, que era la escuela de cinematografía de la Universidad Nacional (mientras concluía por las mañanas mis cursos de Periodismo). Soy de la generación anterior a la de Alfonso Cuarón, la de Rafael Montero y los hermanos Carlos y José Luis García Agraz. Nuestro mentor era Alfredo Jozkowicz, que impartía “Lenguaje cinematográfico”... manejo de personajes, flash back, toma subjetiva, plano-secuencia. Todo ello, la verdad, era para mí un curso especializado de novela, que ha venido a ser como la hermana pobre del cine (por lo menos en términos financieros). Vimos



centenares de películas, ¡hasta cinco por día!... todo Fellini, todo Truffaut, todo Wajda. Luego, invitado por Hugo Gutiérrez Vega en Difusión Cultural de la UNAM, organizamos un equipo de cortometrajes en 16 milímetros, que era lo más moderno. Dirigí algunos documentales que luego eran exhibidos en TV Unam. Por ello, cuando algún lector me confiesa con cierta fascinación... “¡Nombre, tu novela se lee como si fuera una película!”, yo lo agradezco de corazón. Fue mi primera traición; ésa de abandonar el cine para dedicarme a la literatura. La segunda traición, ya lo dije, fue la renuncia al periodismo cotidiano. Reportero, cronista.

–Aseguran que un escritor se hace leyendo y conociendo mundo, para lo que resulta indispensable viajar. ¿Cuáles serían los viajes que más recuerdas?

–Madrid es mi segunda ciudad. He vivido ahí más de dos años, y regreso a ella a la menor provocación. La ciudad, de hecho, está presente en algunas de mis novelas. Insisto, en 1979 y 80 viví ahí como corresponsal, luego me permití un semestre sabático

en el barrio de Moncloa hace algunos años. También he pasado largas temporadas en Los Ángeles, donde transité durante los últimos años del hippismo. Hice un viaje loco de dos meses mochileando por media Europa, con pase ferroviario, en los que visité 17 ciudades; desde París hasta Berlín, desde Ámsterdam hasta Lisboa, pasando por Viena, Roma, Niza y Barcelona. Creo que ya no lo podría repetir. Y bueno, de chamaco visitaba todos los rincones del país bajo cualquier pretexto. Al cumplir veinte años, recuerdo que me permití afirmar: “He pisado todos los estados del país”. Lo cual, rigurosamente, era cierto. Los viajes ilustran, es cierto... pero también fatigan.

–Lectura impresa versus lectura digital. ¿Qué puedes comentar de esa dicotomía?

–Soy un vicioso del papel, el libro, los periódicos, las revistas. Cada año pasaba largas temporadas en la Hemeroteca Nacional hurgando en periódicos peculiares... el Trópico, de Acapulco, en los años cincuenta, o el pasquín “Pancho Pistolas” que editaban los combatientes del Escuadrón 201 en Manila durante la guerra del Pacífico... Tengo una novela de ese tema, “Cielito lindo”, que me ganó la enemistad de varios veteranos de ese batallón. En fin, ahora, por cuestiones de la pandemia, me he visto constreñido a leer en mi tableta varios periódicos a la vez.

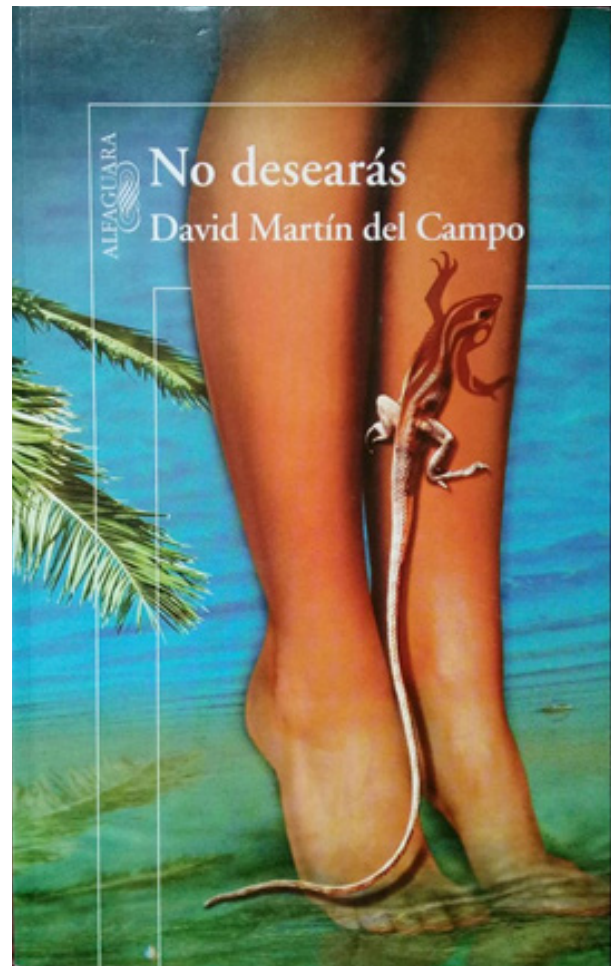
No es lo mismo, pero es lectura necesaria, a fin de cuentas. Casi no leo libros electrónicos; prefiero los tradicionales que puedes subrayar con lápiz. En el fondo debo ser un horrible conservador... Me gustan los libros como antes, las cantinas como antes, los romances como antes. El día que el periódico El País anunció el fin de su circulación en los kioscos mexicanos, fue para mí una verdadera catástrofe... cada fin de semana le dedicaba tres o cuatro horas de lectura deleitable. Y ahora nada. Supongo que las futuras generaciones verán al libro de papel como nosotros veíamos los discos de nuestros abuelos, aquellos de 78 r.p.m. girando en el gramófono. O los cassettes, o las películas en formato VHS, o los mensajes por fax...

– ¿Cómo te aproximas al futuro globalizado?

–Más bien al revés. El futuro ése que nombras ya se hizo presente. Ya casi no voy al banco, hago las operaciones desde mi celular. Mi familia existe en el WhatsApp, mis amigos en el E-mail. En 2003 el cierre de las plantas fotográficas de la Kodak fue también un ramalazo. Me encantaba hacer fotos con rollo de 35 milímetros. Ahora no más fotos-fotos sino asomos culeros en la pantallita del celular. Es tema, por cierto, de una novela mía que anda correteando editor. En fin; Marshall Macluhan lo predijo, pero no le creímos. “Todos estamos en todas partes y lo sabemos todo”, pero la verdad es que nadie está en ninguna parte ni sabe nada. Las enfermedades, las epidemias de hace 200 años, viajaban a golpe de herradura, o en goleta. Ahora tardan siete horas en llegar de Pekín a Los Ángeles, y ya vemos las consecuencias. Todo es inmediato, todos se enteran de todo, hemos perdido el pudor y la intimidad. No es que el mundo, la realidad, sean peor (ni mejor), simplemente es que son distintos. Y hay que acostumbrarse.

– ¿Cómo ves la literatura mexicana?

–La respuesta políticamente correcta sería: “goza de plena salud”. La verdad es que el medio literario está flaco desde hace rato. Hablemos de la cosa material antes de los talentos. El país tiene poquísimas librerías, en comparación con naciones como Argentina, Francia, ya no se diga Alemania. La lectura en México es igualmente raquítica. Solamente los dos deciles más altos de la población (los que tienen ingresos de 17 mil pesos mensuales o más) son los que se animan a visitar las librerías. Y que conste, adquirir un libro no supone leerlo necesariamente. Así que el 80 por ciento de los mexicanos, y estoy siendo optimista, no carga más libro que los de texto gratuito. Luego está la realidad artística (porque la literatura, dicen, es un arte). Existen muchos autores contemporáneos interesantísimos bastante superiores que al común de



los nacionales... John Irving y Cormac MaCarthy, norteamericanos, el inasible Murakami, los ingleses Ian McEwan o Julian Amis, incluso J.K. Rowling... que ahora puedes leer gracias a las traducciones españolas, principalmente de la editorial Anagrama. Y encima que los novelistas en México pareciera que estuviésemos condenados a los temas que nos han dado fama reciente: la violencia de las mafias y los escándalos de corrupción. Como si toda la realidad mexicana se pudiera resumir en el Chapo Guzmán y Emilio Lozoya tras las rejas, o casi. Sin embargo, tengo esperanza, qué remedio, y sigo con lo mío concluyendo un libro cada par de años. Leo a algunos de mis coetáneos, incluso algunos que no son tan amistosos. El talento siempre estará ahí, lo básico es engañar muy bien al lector, en los términos rigurosos narrativos: verosimilitud, lenguaje, garra, concisión e ingenio. Que no siempre se da y por eso abandonamos en la página 25. No es fácil.



LA ÚLTIMA PREGUNTA



QUINO

Hasta donde entendemos el ser humano es la única especie que hace preguntas. ¿Dónde queda Naolinco? ¿Qué hora es? ¿Le gustaría tomar un café conmigo? De ese modo externamos nuestras inquietudes, obtenemos respuestas y, con ellas, guiamos un poco nuestro proceder.

Hay profesionales de las preguntas. Son los inquisidores (“¿Reniegas de Satán y sus esbirros del Averno?”), los entrevistadores (“Señor diputado, ¿qué alcance tiene la deslumbrante iniciativa que ha decidido lanzar para la definitiva modernización del municipio?”), los científicos (“¿Por qué un cuerpo sumergido pesa menos?”) y, desde luego, los niños (“¿Otra vez enfrijoladas?”).

Hasta donde recuerdo existen dos libros cuyo contenido es un perpetuo interrogatorio. Uno, casi póstumo, es del poeta Pablo Neruda y se titula precisamente, “El libro de las preguntas”. En él lanza una serie de interrogantes de lo más deslumbrante, entre otras aquella que plantea: “¿Cómo se llama ese coctel que mezcla vodka con relámpagos?”. Yo, la verdad (como están los tiempos), me bebería dos.

El otro libro es de Gustavo Sáinz y lleva por título “La muchacha que tenía la culpa de todo”. Fue un libro de su etapa experimental en el que se suceden preguntas y más preguntas, sin respuesta



DAVID MARTÍN DEL CAMPO

Escritor y periodista mexicano; su vasta obra literaria ha sido reconocida con varios premios nacionales, entre ellos recibió el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero en 1986 por *Isla de lobos*.

alguna, de modo que el lector va perfilando (en la desesperación) al asediado personaje de la novela. Un mal amigo lo instó, alguna vez, a escribir “el libro de las respuestas”.

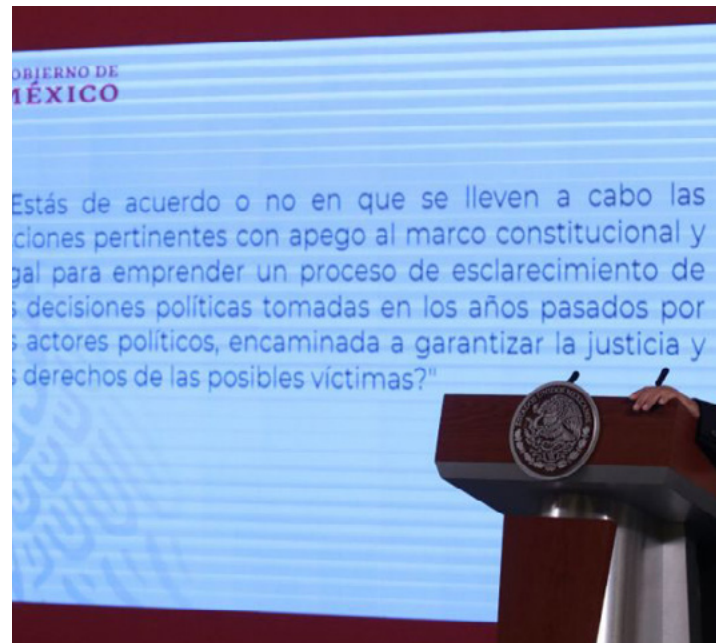
Quizá las preguntas más incisivas, capciosas o virulentas, eran las que formulaba Mafalda, el personaje del desaparecido Quino, el monero más querido de mi generación. Como se recordará, Mafalda fastidiaba permanentemente a su madre lanzándoles preguntas de corte feminista, ambientalista, pacifista, que nadie podría responder sin esbozar una feliz sonrisa de resignación.

Ahora sin Quino (y sin Mafalda) el mundo ha perdido a un brillantísimo preguntador, dejándonos con las respuestas de siempre. Las monsergas, las promesas, las estadísticas.

Pero la pregunta suprema acaba de ser formulada en días pasados, y supera en surrealismo a las formuladas por Mafalda, Neruda o Gustavo Sáinz. Escuche usted:

“¿Estás de acuerdo o no en que se lleven a cabo las acciones pertinentes, con apego al marco constitucional y legal, para emprender un proceso de esclarecimiento de las decisiones políticas tomadas en los años pasados por los actores políticos encaminados a garantizar la justicia y los derechos de las posibles víctimas?”.

A eso, en castellano, se le denomina galimatías. O sea, un lenguaje “oscuro por la impropiedad de la frase, por la confusión de las ideas”. Los autores de la pregunta, ya lo adivinó usted, son los ministros de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que aprobaron la iniciativa presidencial encaminada a la realización de una consulta popular que juzgaría los desempeños de cinco ex presidentes, desde Salinas de Gortari hasta Peña Nieto. Pero, en su beneficio, los juristas le restaron virulencia al



Galimatías. Foto Archivo

quitar a los implicados, resolviendo esa redacción absurda, confusa y desordenada. Un absoluto lío conceptual.

Porque eso de preguntar si estamos de acuerdo con averiguar o no asuntos “apegados al marco constitucional”, resulta hasta ofensivo. Y luego eso del esclarecimiento de acciones “en años pasados” de los “actores políticos” encaminados a garantizar los derechos de las posibles víctimas... pareciera que se pretende un segundo Tribunal de Nuremberg, donde juzgaríamos no solo a Adolfo Hitler, sino también a Napoleón, al general Pershing (persiguiendo a Pancho Villa), a Francisco Franco, a Perón, a Plutarco Elías Calles y al delegado de Tláhuac en 1944. Y que se cuiden, porque la consulta (es de preverse) será del todo condenatoria.

Cuando acuda yo en agosto a emitir mi voto, llevaré la estampa de Mafalda en el bolsillo, responderé con otra pregunta, la última, igual que Neruda en su poemario... “¿Quiénes gritaron de alegría cuando nació el color azul?”.



PERSONAJES POPULARES DE TAPACHULA (1940 – 1960) SEGUNDA PARTE



Lotería Mexicana



RAFAEL MOLINA MATUZ

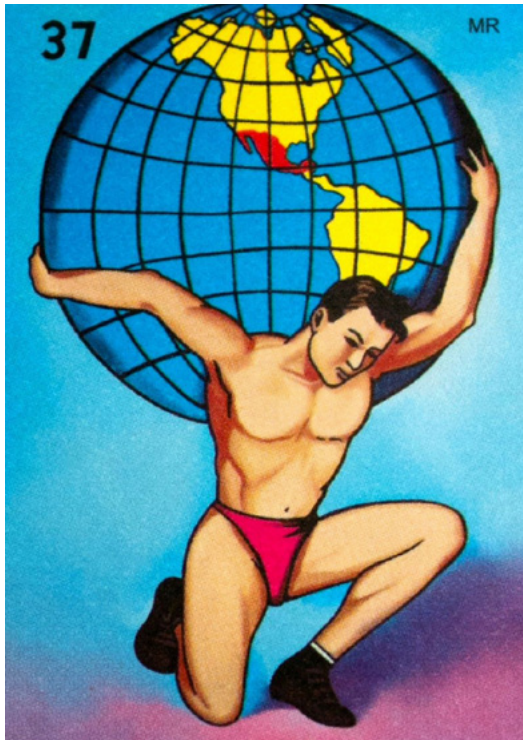
Escritor mexicano; su obra literaria ha sido reconocida con varios premios. Preside la Asociación de Egresados del Instituto Politécnico Nacional en el estado de Chiapas y el Movimiento Ciudadano por la Cultura A.C.

LA SIRENITA. Se vestía con pantalones exageradamente ajustados hasta las pantorrillas, como los pescadores y camisa amarrada por un nudo de la misma prenda arriba del ombligo. Cuerpo delgado, cintura angosta y cadera proporcional; por lo que es el origen de su apodo: La sirenita.

Trabajaba como mesero en la cantina El Piquete –aún no se les llamaba bares–

Muy temprano, todos los días iba de compras al mercado “Sebastián Escobar” portando una canasta en el brazo, al igual que lo hacen las mujeres; a mercar los comestibles para las botanas.

Su andar, muy cadencioso y una sonrisa a flor de labios, atraía la atención de quienes se topaba en su camino, fueran hombres o mujeres. El (ella) sabía lo que provocaba, por eso se esmeraba en la coquetería.



“LA TINONA”

La siguiente anécdota yo lo presencié en el Parque Central “Miguel Hidalgo” de Tapachula, la otrora Perla del Soconusco.

Estaba de vacaciones y fui al centro para que me “bolearan” los zapatos. Aproximadamente, si mal no recuerdo, serían las once de la mañana. Me senté en una de las bancas de cemento cuyo respaldo tenía la siguiente leyenda: Donada por la familia Furukawa.

Me quedó de frente el antiguo Palacio Municipal, hoy Casa de la Cultura y observé cuando salía por la puerta principal una señora demasiado obesa, gorda, galana o como gusten llamarla.

Hizo señas para detener un Taxi y resultó ser un Opel compacto que manejaba el famoso Pepito. Al subir la señora, a quien el pueblo la conocía con el sobrenombre de La Tinona, claramente vi cómo el vehículo se inclinaba por el lado donde se acomodó la dama en cuestión.

El vehículo arrancó, avanzó hacia la esquina y dobló a la derecha. Fueron menos de cincuenta metros de

recorrido cuando ¡Estalló la llanta! Increíble...pero cierto. Calculo que su peso oscilaba entre ciento cincuenta y ciento setenta kilos.

La Tinona, tenía un negocito clandestino de venta de cerveza por la 6ª. Av. Sur entre la 8ª y 10ª poniente. Allí se daban cita muchos taxistas. En días festivos, cuando la gente abandonaba la ciudad y se trasladaba a San Benito, nombre original de Puerto Madero, la señora hacía lo mismo e iba a instalar su negocio allá, ya que le redituaba mejores ganancias.

Dice Antulio Fernández, que una Semana Santa que la dama en comento esperaba la camioneta* Paulino Navarro, ésta iba hasta el tope de pasajeros; por lo que cuando le hizo la parada, el boletero agitando la mano desde el estribo le grito: Ya no, va llena. Ipso facto, encabronada y con mucha gallardía la señora le contestó: ¡¡Ballena tu chingada madre, a mí me dicen La Tinona!!

*Con este nombre se conocía a los actuales autobuses.

“LA CHIVETA”

Mi padre me contaba que don Bruno Mijares, migrante español, llegó a Tapachula a mediados de los años cuarenta huyendo de la guerra civil en su país; se ganó la simpatía y confianza de los tapachultecos por su bonhomía, honradez y tesón.

En poco tiempo se hizo de cierto prestigio, en virtud, supongo, que rescató algún capital que le permitió construir una mansión ubicada exactamente donde inicia y termina –depende el sentido– la Calle Central Oriente. Existe en la actualidad la Y. Un extremo te conduce a la zona militar y el otro rumbo a Guatemala, asimismo, adquirió una finca cafetalera por la zona de Tuxtla Chico-Cacahoatán.

En dicha residencia vivía sólo Don Bruno, acompañado de una exótica flora y fauna: Pavorreales,



A partir de entonces vivió enclaustrada. Jamás se le vio salir de la “Jaula de Oro” y finalmente Don Bruno murió y ella fue la única heredera. Es en estas circunstancias que aparece el hermano desconocido: La Chiveta.

Era un joven igual como su hermana, blanco o güero y de cabello rubio. Andrógino. El nombre de pila lo proporcionó Orlando Fernández: se llama o llamaba Guillermo Espíndola, conducía un vehículo muy elegante: Fairlane, semideportivo de la marca Ford, sin capacete.

De La Chiveta, se comentó allá por el año 1961, lo siguiente: Un taxista lo insultó -de carro a carro- gritándole improperios y aquél le respondió de igual manera. Acordaron estacionarse y darse de golpes. El chofer del taxi, más grande y creyéndose más hábil que el novel, lo arremetió con alevosía y ventaja, sin embargo, éste esquivó la embestida y terminó propinándole una golpiza, al grado que el chafirete suplicaba que ya no lo golpeará más.

Así era Guillermo Espíndola, vivió con lujos, sin trabajar, vestía camisas con gran colorido, pantalones ajustados y “tuncos” (arriba del tobillo) calcetas y zapatos de charol, gracias al dinero que heredó su hermana*; que como dijera nana Goya: Esta será otra historia.

*Datos proporcionados por el Lic. Mónico García.

EL SEÑOR RIVERO.

De este señor poco podemos mencionar, salvo que su popularidad por aquellos años, se debía a que todos los días, a diferentes horas y por todos los rumbos de Tapachula, se le veía anunciando el espectáculo circense, la función de cine, box o lucha libre.

Obviamente no podía faltar el mitin político, los bailes del Country Club o el fallecimiento, rezos y novenario de algún ciudadano o ciudadana que se había adelantado al Mictlán.

Gallaretas, Pijjis y en aquél entonces (1950-1951), flores como la Hawaina, desconocida para nosotros y la palma tipo abanico. Se decía también tenía una enorme Boa constrictora, pero yo que vivía cerca y en ocasiones asomaba mis narices para observar al Pavorreal, nunca vi la culebra. Creo, más bien, hizo correr esta versión para ahuyentar a los ladrones.

Una señora y su hija menor de edad, por cierto, bonita; cotidianamente llegaban hacer el aseo de la casa grande. Atender el jardín y mantener a los animalitos.

El Señor Mijares, es importante mencionarlo, fue quien introdujo por primera vez una planta eléctrica y al paso del tiempo también instaló la fábrica de hielo, dando empleo a varias familias, por lo que repito, se ganó la simpatía y confianza de los huacaleros.

Al transcurrir los años, aquella niñita que ayudaba a su Mamá en los quehaceres domésticos, se hizo una hermosa señorita. De tez blanca, rubia, caireles y, verla todos los días, don Bruno se enamoró de ella. No hubo boda oficial, simplemente se dijo que la güerita, era la mujer de la casa.

Decía la vox pópuli que era androcanónico, no lo vamos a juzgar. Lo que sí podemos afirmar, es que en aquél entonces era el medio de difusión más económico y por lo tanto quienes necesitaban publicitarse recurrían a él. Tenía su carro, lamentablemente no recuerdo ni la marca ni el modelo, con dos bocinas en el capacet. Una lanzaba el sonido hacia adelante y la otra hacia atrás.

Lo destacable de este personaje, es que personalmente leía los boletines que él escribía y su voz se hizo inconfundible. Tenía su chofer que manejaba. El señor Rivero, parece ser que se llamaba Jorge, según me dijo Felipe Arellano, cómodamente iba en el asiento trasero trasmitiendo los mensajes y se daba su tiempo para saludar “caballerosamente” con un guiño, a los jóvenes

Ya estaban al aire las estaciones de radio XETS y XEKQ, pero el costo por la propaganda resultaba cara, por lo que la mini empresa “Publicidad Rivero” permanece en la memoria de quienes la conocimos o contratamos.

EL MAESTRO BECERRA.

Se le veía caminar por todo Tapachula, cuando todavía se podía encontrar varias veces a la misma persona en diferentes horas y lugares.

Lo anterior, porque el maestro Becerra era instructor de Bandas de Guerra en las escuelas y se veía obligado a trasladarse de una a otra. No tenía vehículo, supongo que por varias razones:

- a) Su sueldo no le alcanzaba para comprarse uno.
- b) Tal vez no sabía manejar.
- c) Era un verdadero lujo, que solamente la clase alta se daba.
- d) La ciudad no era tan grande, como en la actualidad.
- e) **NO QUERIA VEHICULO.**

Había algunos aspectos que caracterizaban la personalidad del maestro Jorge Becerra Robelo;

nombre completo aportado por Gilberto Rosales, quien lucía cuerpo de atleta, no era alto, más bien chaparrón, pero lucía una musculatura de fisicoculturista que impresionaba. Su cabello quixhquin* era color rojizo, como el actual campeón de box Canelo Torres.

En la escuela Leona Vicario, preparaba a los niños y niñas como instructor de deportes. En los desfiles cívicos escolares del Día de la Bandera, Cinco de Mayo, 16 de septiembre o 20 de noviembre, el maestro Becerra con mucha gallardía y disciplina castrense, dirigía la Banda y Escolta de Guerra de la escuela en turno.

Su rostro enrojecido por los rayos solares, sudando copiosamente, su uniforme traslucía el esfuerzo que este ilustre personaje imprimía a su actividad.

No dudo que inspiró algunos jóvenes para que hicieran deportes y ser como él, o bien, tener el cuerpo de Charles Atlas, mítico personaje estadounidense que se hizo millonario vendiendo su método de Tensión Dinámica.

*Corto, casi a rape.



“EL CACAHUATE”

Jamás se le veía sólo. Siempre acompañado por su guapa esposa. Qué digo guapa, guapísima señora.

El maestro Manuel Avendaño*, popularmente conocido por el sobrenombre de El Cacahuate según parece, era originario de Comitán, Chiapas. Por su trabajo como instructor de educación física de escuelas primarias arribó a Tapachula y se quedó para siempre.

Caminaba, caminaba y a todos saludaba siempre con una sonrisa. Se ganó el cariño y simpatía de los ciudadanos por su don de gente. En ocasiones, le tocó arbitrar juegos en torneos inter escolares de Básquet Ball en las canchas del Country Club o de la escuela Teodomiro Palacios (cuando se encontraba donde actualmente está la presidencia municipal)

Su hija María Eugenia, cariñosamente conocida como Kena, hermosa como su madre, fue nuestra candidata de la Escuela Secundaria Nocturna a Reyna de la Primavera, allá por el año 1961. Contendió contra la chinita Cantú, postulada por una organización de riquillos, quien a la postre resultó triunfadora con fraude electoral (Ya se acostumbraba). La grey estudiantil protestó y se armó una gresca en el Parque central Miguel Hidalgo, donde se volcaron carros; hubo balazos, heridos y encarcelados.

Aún perviven en mi memoria esos acontecimientos. Saludo con cariño y respeto donde se encuentren a Manolo Dávila, Dante Bonino, Luis “El Gato” Barrios, Jesús Orellana, Rubén Darío y Ricardo Nettel.

El otro hijo o hijastro, no llevaba el apellido del maestro Avendaño, ocupó por breve tiempo, la gubernatura del estado de Chiapas. Sin pena ni gloria.

*Nombre proporcionado por el Dr. Gilberto Rosales.



“EL CHINITO”

Cuándo, cómo, con quién y porqué apareció en Tapachula es un misterio. Pero todos lo conocíamos como el chinito vende chicles.

Deambulaba por las calles céntricas de la ciudad. No se alejaba demasiado. Dormía en cualquier pórtico y vestía miserablemente. Durante las horas de la mañana siempre traía consigo una cajita de gomas de mascar que ofertaba a los transeúntes: “Chíquele, chíquele” se le escuchaba decir y por las tardes, se apostaba regularmente a la entrada del Cine Figueroa.

Sus pies descalzos, muy maltratados por el caminar constante en las ardientes avenidas y calles, los traía envueltos con papel periódico y cartón, amarrados con pita*.

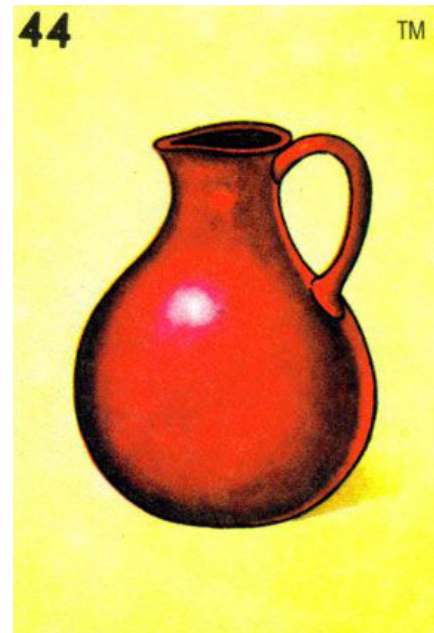
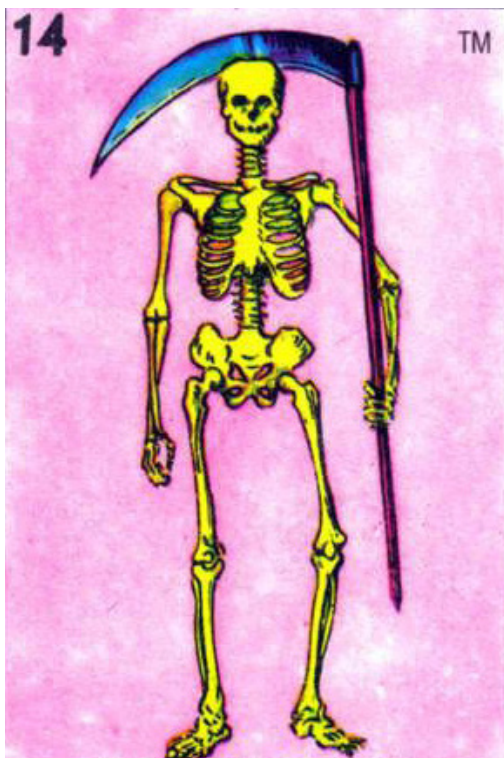
Mi sagrada madre, en alguna ocasión que le pregunté sobre este personaje que nos ocupa, me platicó la siguiente versión: Que era originario de La Gran China y había llegado a Tapachula, como muchas otras familias asiáticas procedentes del norte de la república huyendo de los malos tratos de que eran objetos por los integrantes de la Liga anti chinos.

Estaba en construcción la línea férrea que uniría a la costa chiapaneca con el resto de la República, en la época porfirista, aprovecharon para contratarse como peones o cocineros y de esta manera muchos se quedaron a vivir en varios municipios, la mayoría en Tapachula.

Aquí, por su gran capacidad de trabajo, solidaridad y unión entre ellos, establecieron negocios de restaurantes, tiendas, lavanderías y también casinos al margen de la Ley. La comunidad china era un círculo hermético y en cierta medida homofóbico; ya que no permitían que sus connacionales hicieran pareja con mexicanos o mexicanas.

Adquirieron un terreno donde construyeron un edificio para albergar el Kuo Min Tang “Partido Nacionalista Chino” simpatizante de Chiang Kai Shek. Actualmente local y terreno están en litigio.

Pues resulta, continuó explicándome mi Mamá, que el chinito resultó un bueno para nada, acabó el capital de su familia en los juegos, apuestas y consumo de Opio, al grado que bajo el influjo de la droga mató a su progenitora.



Por esta razón, la comunidad china le cerró todo tipo de ayuda, lo marginó completamente para que sirviera de escarmiento y ejemplo a los demás.

Sin embargo, nuestro amigo Roberto Fuentes Sam, aclara y dice que no era chino sino coreano, por ello, la comunidad china no lo rehabilitó. Por otra parte, Aníbal Escobar, comenta que la letanía para vender, decía: Chíquele, úcere que al traducirlo significa: chicles, dulces.

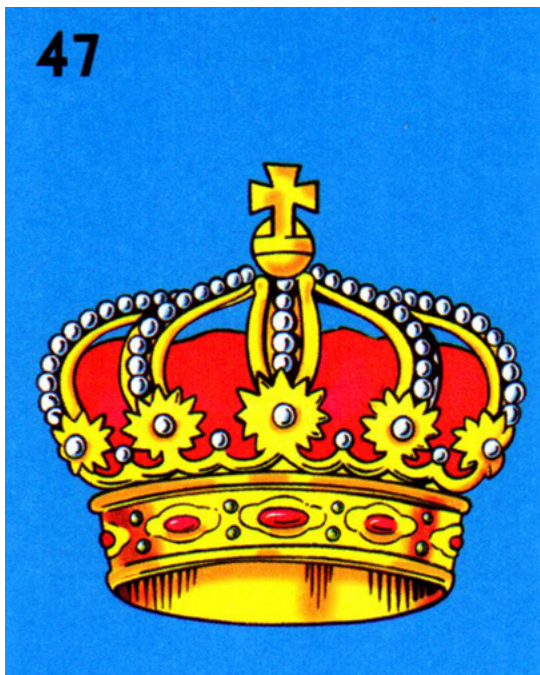
*Cáñamo.

“EL NEVERO”

Algunos decían que su procedencia era oaxaqueña, otros de Guatemala y los menos, que llegó desde El Salvador. La verdad no se supo a cabalidad.

Pero del famoso nevero sí sabíamos a ciencia cierta que todos los días llegaba a Tapachula a vender su producto súper riquísimo: La nieve de leche sabor a vainilla.

Varias veces me tocó presenciar que al filo de las 10:30 hrs. descendía de la camioneta Unión y Progreso” procedente de Cacahoatán. Primero bajaba él, se colocaba el Yagual* se apretaba el



mecate que portaba en la cintura y con la ayuda de otro pasajero, se echaba el bote de nieve a la cabeza.

Usaba huaraches, era colochó, de tez cobriza.

El punto donde arribaba era la Calle Central Oriente con 7^a. Avenida Norte, es decir, frente a la Escuela Primaria “Miguel Ramos Millán”. Caminaba rumbo a la Prepa y exactamente donde se encontraba la embotelladora de refrescos “La Tapachulteca” daba a todo pulmón el primer grito –por eso se hizo famoso- YA LLEGÓ LA NIEVE. Por el esfuerzo realizado, la cara se le ponía roja, roja.

Continuaba su marcha hasta llegar frente a la puerta de entrada de la Miguel Alemán e iniciaba la venta. Los jóvenes se arremolinaban a su alrededor para obtener el preciado y rico helado; no dudo que algunos se iban sin pagar.

Nuestro personaje continuaba su peregrinar, pregonando su exquisito producto; el cual servía en barquillos y en la parte superior de la nieve le ponía una pequeña porción de mermelada, que en aquél entonces era novedad; vaya, ni la nevería Irma tenía este plus. Una vez terminada la venta, por la tarde

noche se le veía abordar nuevamente el vehículo de retorno, pero ya iba bien flameado. Eso era una constante y nunca falló al día siguiente.

La frase “Cómo es pequeño el mundo” es una gran verdad. Juzguen:

Actualmente (2019) radico en Berriozábal, Chiapas. Aquí vive don Álvaro Córdova Domínguez, nevero de oficio. Nació en Acapetahua, pero desde muy niño se fueron a radicar a Cacahoatán. Charlando con él, me comentó que su maestro para elaborar nieve fue el señor Eleuterio Victorio, originario de Oaxaca.

¡Nada más y nada menos que el personaje motivo de esta narrativa! Después de sesenta años, supe el verdadero nombre de nuestro nevero favorito en la secundaria.

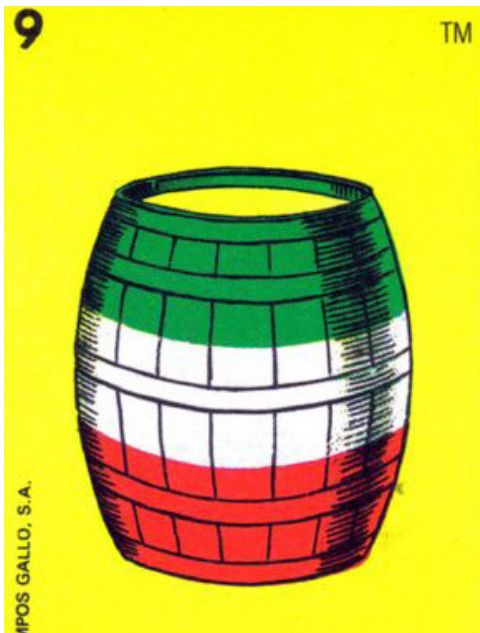
No omito decir, que don Álvaro conserva el sabor tradicional que bien aprendió, así como también la forma de mantenerla en los botes dobles y el meneado. Utiliza hielo de barra (no de cubitos) sal granulada para que no se derrita pronto. Lo que le faltó aprender o su mentor no quiso tener competencia fue el grito de guerra: ¡¡ YA LLEGO LA NIEVE!!

*Turbante circular grueso, hecho de tela. Se coloca sobre la cabeza para amortiguar el peso y molestias.

“EL AGUILITA”

Mientras estudié la secundaria en los años 1959-1961, no conocí en persona a este personaje muy singular. Sabía de su existencia por las pláticas que escuchaba de las personas mayores, incluyendo a mi hermano José Amín (+), quien fue el que me ilustró sobre Juan Aguilar.

Juan, era enfermero empírico y el único que practicaba las autopsias en el Hospital Civil Carmen de Acebo, es decir, no había médicos forenses. Era



de baja estatura, no rebasaba el metro y medio, delgado y pelo lacio. Por su poca alzada, se veía en la necesidad de subirse a un banquito –exprofeso- para alcanzar la plancha de concreto donde se encontraba el cadáver e iniciar su “trabajo”

Continuó diciendo mi hermano, que cuando lo anterior se desarrollaba, le daba por cantar la siguiente melodía: “Yo soy el águila negra/Pa’lo que ustedes gusten mandar/Amigos soy de los hombres/ Y de las mujeres, pos’ya ni hablar”. De ahí le surge su apelativo, sobrenombre, apodo o seudónimo.

Además de la cantada era bohemio de corazón, pero tengo entendido que no bebía. En los concursos que organizaban las radiodifusoras: La hora del aficionado, siempre participaba.

Mucho tiempo después lo conocí y nos hicimos amigos. Sabedor de su afición por el canto, le sugerí que compusiera una canción con los nombres de las cantinas y bares más antiguas de Tapachula. Le gustó la idea.

En una de las ocasiones que visité al Lic. Jaime Monzón, por casualidad llegó también Juan, quien al verme lo primero que me dijo fue: Ya tengo la canción que pediste y al instante, a capela la empezó a entonar. Efectivamente, hizo un recorrido virtual

por El Volante, El Barrilito, El Piquete, Los Almendros, La Poblana, La Parroquia, El Bunker y otras que no recuerdo. Tenía ritmo de bolero ranchero, agradable al oído.

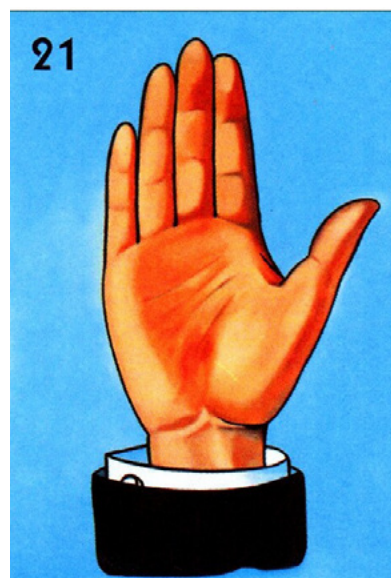
Quedamos de vernos nuevamente para que la registrara en Derecho de Autor, pero...ese encuentro nunca se dio; ya que lamentablemente falleció y El Aguilita se llevó entre sus alas, la melodía.

“EL MACUS”

Tenía su Despacho por la calle 3^a. poniente casi esquina con la 4^a sur. El letrero de madera que colgaba frente a su oficina rezaba: Asuntos jurídicos, civiles y penales. Absoluta discreción.

Su matrimonio estaba integrado por él, su esposa, una hija y un hijo, ambos adolescentes. El vestía impecablemente con ropa almidonada, muy elegante, siempre de blanco, usaba sombrero y zapatos de doble color; a la usanza de los años finales de la década de los cincuenta.

Sin embargo, el personaje en cuestión no tenía título para ejercer la abogacía, es decir, era “Huizache”; término utilizado en el argot judicial para denotar a quienes se dedican a esta actividad sin tener la licencia correspondiente. Pero a fuer de ser sinceros, era famoso porque en repetidas ocasiones les ganó el juicio a los abogados titulados y por ello la gente





Los apilaban, sin freír, en la parte superior del puesto en una vitrina y a ojo de buen cubero eran más de quinientas tortillitas cuidadosamente enrolladas. Pero valían la pena.

El puesto, expendio o negocio cuando lo conocí, estaba instalado en la 1ª calle poniente entre 2ª y 4ª norte, frente a la tienda La Sorpresa; ya que de manera equidistante se localizaban ambos cines.

Joaquín Rosas Lara o Joaquín Penagos Lara* se llamaba el señor que atendía, cobraba y con toda seguridad era el propietario. Le apoyaban dos señoritas que eran sus hijas; una freía y la otra se encargaba de aderezar el platillo. Por cierto, ambas eran de facciones bien acomodadas, es decir, bonitas; pero la mayor ganaba.

que recurría a él en busca de sus servicios, lo hacía confiada en su experiencia.

Cuando en 1962 me fui al Distrito Federal a continuar mis estudios, le perdí su rastro y no supe más de este ilustre ciudadano, tampoco su nombre y apellidos.

Respecto a su apodo, puede que provenga de la planta comestible que en forma silvestre se da desde Centroamérica hasta Chiapas, llamada Macus, que su almidón es mejor que el de otros tubérculos como la papa, trigo y yuca.

JOAQUIN. “EL TAQUERO”

Pocos serán de nuestra época que no recuerden los famosísimos tacos dorados, que con harto repollo, queso y crema saboreábamos al salir de las salas cinematográficas: Lírico o Figueroa.

La orden de cinco costaba un peso, caros; si lo comparamos con el costo de la entrada era de uno cincuenta, al dos por uno. Lo hacían muy delgaditos, con muy poca papa y escasísimo pollo.

Al paso de los años, el Lírico desapareció y surgió el Cine Tapachula, más retirado de los dos mencionados, sin embargo, el puesto de tacos no se movió. Continuó en su querencia y donde todos conocíamos el lugar. Solito llegábamos con nuestro peso en la bolsa para invertirlo en los tacos. El vaso de horchata, complemento para “bajar” la taquiza, costaba veinte centavos. ¡Qué banquete!

Por el avance de la tecnología, actualmente las películas se ven cómodamente en la sala de la casa; lo que trajo como consecuencia que los cines desaparecieron todos, pero ¡No los tacos de Joaquín! Que ahora están ubicados en la 4ª avenida norte, frente al edificio del Kuo Min Tang. ¿Lo recuerdan?

Ya no lo atiende él, pero sí sus nietos quienes continúan con el mismo concepto: las tortillitas delgadas apiladas, poco pollo, poquísima papa, harto repollo y crema, todo sigue igual, respetando la tradición taquera.

*Datos proporcionados por el C.P. Francisco Rosas, sobrino del personaje.



Carlos Morelos Rodríguez presentó su Segundo Informe a los palencanos



Carlos Morelos Rodríguez, presidente municipal de Palenque, presentó, el día último de septiembre, su Segundo Informe de Gobierno 2019-2020, ante autoridades ejidales, representantes de barrios y colonias, empresarios, transportistas e invitados especiales, que se dieron cita en las instalaciones del Parque de Feria de los Ganaderos, recinto oficial donde se efectuó la sesión solemne. En representación del Gobernador del Estado recibió el Informe el Subsecretario de Gobierno, Jorge Cruz Pineda.

El acto se llevó a cabo siguiendo las medidas de seguridad sanitaria, aplicando los protocolos y exhortando a los asistentes a utilizar correctamente el cubre bocas, el gel antibacterial y conservar la sana distancia, con el objetivo de prevenir contagios de covid-19. El presidente municipal de Palenque, mencionó que "en este año, una nube

negra cubrió los países del mundo y nos enfrentamos al COVID-19. Los efectos de esta pandemia que nos toca vivir, enlutaron a muchos hogares, nos conmueve y llena de tristeza el fallecimiento de muchos amigos, de integrantes de mi equipo de trabajo y de mi propia familia. Es importante destacar que, en atención médica a pacientes infectados de esta enfermedad, los tres órdenes de gobierno, dispusimos de nuestro tiempo, recursos materiales y financieros, seguimos coordinando acciones para frenar el contagio y evitar que se pierdan más vidas".

Carlos Morelos Rodríguez, destacó el impulso al campo que le ha dado el Gobierno Federal, que dirige Andrés Manuel López Obrador, con los programas que se ejecutan actualmente, el apoyo siempre brindado por el Gobierno del Estado que encabeza Rutilio Escandón Cadenas.



Destacó la entrega de la cuenta pública en tiempo y forma, ante la Auditoría Superior del Estado, por lo que reconoció el esfuerzo y la participación del honorable cabildo, para dar cumplimiento puntual a esta responsabilidad.

Informó acerca de la construcción de 286 obras ejecutadas con el programa Fondo de Infraestructura Social Municipal (FISM 2020), distribuidas en rubros como: comedores comunitarios, electrificación, drenaje sanitario, sistema de abastecimiento de agua potable, conservación y rehabilitación de caminos, pavimentación de calles, embovedados pluviales, puentes vehiculares, mejoramiento de vivienda (cuartos dormitorios), mejoramiento de

vivienda (cuartos para cocina), mejoramiento de vivienda (tinacos), rehabilitación de techumbre, mantenimiento al edificio de la Presidencia Municipal, rehabilitación de la red de drenaje sanitario en barrios y colonias.

Finalmente, Carlos Morelos Rodríguez, puntualizó "concluimos el segundo año de mandato superando los retos y desafíos en este periodo de administración 2019-2020 nuestro esmero y dedicación la centramos en construir una sociedad más justa que refleje la reducción de la desigualdad social, salimos adelante con la participación de todos los sectores de la sociedad a quienes les expreso mi reconocimiento, gracias por su solidario apoyo".

